

El miércoles, conocidos los resultados de las elecciones en Estados Unidos, el embajador de la República Popular China en Chile, Niu Qingbao, conversó —de manera escrita— con “El Mercurio” acerca de las perspectivas chinas respecto al segundo período presidencial de Donald Trump.

El país asiático fue uno de los ejes centrales no solo de la candidatura del republicano, sino también de la vicepresidenta Kamala Harris. La guerra comercial entre ambas naciones ha sido un tópico de años. Y en ese contexto, Trump adelantó que elevará fuertemente los aranceles a productos provenientes de China, con el fin de proteger la seguridad nacional, la competitividad económica y fortalecer la industria estadounidense.

Ya en su primera administración, Trump promovió una política de confrontación hacia China, incluyendo sanciones y restricciones comerciales que no solo tensaron las relaciones entre ambas potencias, sino que también afectaron a países como Chile, que dependen del comercio con China.

Durante su campaña, el candidato republicano fue incluso más allá y propuso aumentar tasas hasta un 60% a los productos chinos, y reducir paulatinamente la importación de productos farmacéuticos, electrónicos o del acero.

Pese al vaticinio de una posible guerra comercial, las autoridades chinas han optado por disipar estas preocupaciones. El propio Presidente, Xi Jinping, envió el jueves un mensaje de felicitación a Donald Trump por su victoria en las elecciones del martes y así lo hace también Qingbao.

—¿Cómo recibe el triunfo de Donald Trump?

“En primer lugar, las elecciones presidenciales son asunto interno de EE.UU. y China respeta la decisión que toma el pueblo estadounidense y ha felicitado al presidente electo Donald Trump.

La política de China hacia EE.UU. ha sido coherente. Espero que nos encontremos a medio camino en busca de un desarrollo estable, sano y sostenible de las relaciones bilaterales, basadas en los principios del respeto mutuo, la coexistencia pacífica y la cooperación de ganancias compartidas, a fin de inyectar más estabilidad y energía positiva en el mundo”.

—Ante las medidas propuestas por Trump, como aumentar aranceles al 60% y reducción gradual de ciertas importaciones, ¿cuáles son sus expectativas?

“Respecto a las palabras de los candidatos durante su campaña electoral, no creo que haga mucho sentido comentar. Tampoco me parece prudente responder a las preguntas hipotéticas. Creo que una relación buena y sana entre China y EE.UU. corresponde al interés fundamental de ambos países y pueblos, la cual también es una expectativa general de la comunidad internacional”.

—¿Qué preocupaciones tiene respecto a un EE.UU. más proteccionista?

“El proteccionismo no podrá resolver el déficit comercial de EE.UU. ni su problema en la competitividad industrial, sino que solo aumentará el coste tanto de las empresas como de los consumidores estadounidenses, romperá el orden comercial internacional y perjudicará la seguridad y estabilidad de las cadenas industriales y de suministros mundiales, lo cual no está en consonancia con los intereses de ninguna parte, incluido el propio EE.UU.”.

—¿Es un escenario más complejo, considerando que tendrá mayoría republicana en ambas cámaras?

“Esperamos que EE.UU. formule políticas de manera responsable teniendo en cuenta tanto el interés de su pueblo como

Niu Qingbao lleva casi cuatro años en el cargo

EMBAJADOR CHINO Y MEDIDAS DE TRUMP: “América Latina es un continente independiente y autónomo, no es ‘patio trasero’ de nadie”



La máxima autoridad china en Chile disipa las dudas que podría generar una eventual guerra comercial por las medidas anticipadas por el presidente electo de Estados Unidos, y descarta consecuencias importantes en la relación con nuestro país: “China y Chile tienen una sólida base de cooperación económica y comercial, que resistió los impactos de la pandemia y la tendencia antiglobalización en los últimos años, y aún tiene más potencial”. • **GUILLERMO V. ACEVEDO**

El proteccionismo no podrá resolver el déficit comercial de EE.UU. ni su problema en la competitividad industrial, sino que solo aumentará el coste tanto de las empresas como de los consumidores estadounidenses”.

los intereses comunes de todo el mundo, y para ello esperamos que los parlamentarios estadounidenses desempeñen un papel constructivo”.

—¿Ve posible un impacto comercial para las empresas y operaciones logísticas chinas?

“Las economías de China y de EE.UU. son altamente complementarias y los intereses profundamente integrados. La cooperación económica y comercial entre China y EE.UU. es por esencia de beneficio mutuo y ganancia compartida; y en caso de alguna competencia, debe ser competencia sana, justa y equitativa, en vez de ser un juego de suma cero”.

—China anticipó que podría activar un programa proteccionista e incentivos fiscales

para la recuperación económica, y así enfrentar las decisiones en contra del comercio chino en EE.UU. ¿Cuál es el mensaje para las empresas chinas ante este resultado?

“En el futuro China continuará proporcionando más certeza al mundo con la estabilidad de su propio desarrollo, promoverá invariablemente la apertura de alto nivel al exterior y aprovechará las ventajas de su megamercado y el potencial de su demanda interna, a fin de ofrecer al mundo más oportunidades de cooperación y desarrollo.

Estamos dispuestos a trabajar con la comunidad internacional, incluido Chile, para abogar por una globalización económica inclusiva, promover el libre comercio y la facilitación de inversión, impulsar cooperaciones bilaterales, regionales y multilaterales, y oponernos a los intentos de desvincularse, cortar las cadenas de suministro y de construir ‘un pequeño patio con vallas altas’. Tra-

bajaremos juntos para construir una economía global abierta”.

“China y Chile tienen una fuerte complementariedad económica”

—¿Podrían verse afectados los acuerdos que actualmente mantiene China con países de América Latina frente a medidas económicas estadounidenses?

“América Latina es un continente independiente y autónomo y no es ‘patio trasero’ de nadie. Los países en la región tienen pleno derecho a perseguir su propio desarrollo y a elegir libremente a sus socios, y no deberían sentirse preocupados por una elección en un país ajeno temiendo que su propia cooperación económica y comercial pudiera ser afectada.

En mi opinión, lo que los pueblos de América Latina necesitan es hacer que el ‘pastel’ de intereses compartidos sea más grande, donde todos ganen y se benefician, en lugar de un espacio de cooperación cada vez más restringido y de ser víctimas de la hegemonía y el proteccionismo”.

—¿Podría esta elección tener un impacto en las inversiones chinas en la región, particularmente en sectores como minería, tecnología e infraestructura?

“La cooperación entre China y América Latina se basa en los principios de igualdad, beneficio mutuo, apertura e inclusión, y es una decisión independiente y voluntaria de ambas partes. China no tiene la intención de desafiar o reemplazar la posición y la influencia en la región de nadie.

Al contrario, respeta los estrechos lazos históricos y se complace en ver que todos los países, incluido EE.UU., aumentan su cooperación con América Latina y contribuyen a su desarrollo. Creemos que la colaboración entre todas las partes en la región puede ser paralela, complementaria y mutuamente fortalecedora.

Cualquier proyecto de colaboración, siempre que beneficie el desarrollo regional y respete los intereses legítimos de los demás, debería ser acogido por todas las partes, quie-

nes no deberían interferir o socavar dichos proyectos ni imponer requisitos excluyentes para obligar a los países latinoamericanos a elegir entre el uno y el otro”.

—¿Y en Chile?

“China y Chile tienen una fuerte complementariedad económica y una sólida base de cooperación económica y comercial, la que resistió los impactos de la pandemia y la tendencia antiglobalización en los últimos años, demostrando una gran resiliencia, dinamismo y aún tiene más potencial.

La III Sesión Plenaria del XX Comité Central del Partido Comunista de China dejó claro que China tomará la iniciativa para articular e integrar sus propias normas y estándares con las normas y estándares internacionales de más alto nivel, en ámbitos como la protección de los derechos de propiedad, normas medioambientales, protección laboral, contratación pública, etc.; y seguirá la construcción de la Franja y la Ruta de alta calidad”.

—Ante posibles barreras comerciales impuestas por EE.UU. a China, ¿qué planes o estrategias tiene China para seguir fortaleciendo sus lazos comerciales con Chile?

“Independientemente de los riesgos y desafíos externos que podrían surgir, me parece importante que ambos países aprovechen sus respectivas transformaciones de modelo de desarrollo para promover la cooperación bilateral hacia más allá de una compra y venta de productos, y a extenderse en las cadenas de valor tanto aguas arriba como aguas abajo; así como para seguir explorando el potencial en sectores como la minería, la ciencia y la tecnología, la infraestructura, y generar nuevos motores de crecimiento en la economía digital, la economía verde y el servicio.

De este modo, podremos transformar y actualizar nuestra cooperación tradicional hacia una cooperación más diversa, de estándares más altos y más sostenibles, con lazos más seguros y resilientes, que seguirá liderando la tendencia de la cooperación China-América Latina y siendo un referente para la cooperación Sur-Sur”.